

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INFORME DE LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL DESARROLLADA EN LA NECRÓPOLIS PREHISTÓRICA DE LOS ALGARBES (TARIFA, CÁDIZ). CAMPAÑA DE 2013. V. Castañeda, I. García., Y. Costela F., Prados, F. Torres. M. Pérez de Diego y H. Jiménez.

Resumen

Presentamos en este artículo los resultados obtenidos en la campaña de excavación realizada en el año 2013 sobre algunas de las estructuras funerarias de la necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes, localizada en un territorio tan interesante como es el ámbito del Estrecho de Gibraltar, una zona que ha servido como punto de encuentro y de unión desde la Prehistoria.

Summary

In this article we present the results of the excavation campaign in 2013 on some of the funerary structures in the necropolis of artificial caves "Los Algarbes", located in a tremendously interesting area as is the area of the Strait of Gibraltar territory, zone which has served as a meeting point and binding since prehistoric times.

1. Antecedentes

La necrópolis prehistórica de Los Algarbes fue objeto de distintas intervenciones arqueológicas durante los años sesenta y setenta del pasado siglo por parte de C. Posac (1975), quien realizó varias campañas de excavación, llegando a identificar hasta 10 estructuras funerarias. Posteriormente, fue E. Mata (1990) la que continuó los trabajos, re-excavando, delimitando espacialmente la necrópolis y llevando a cabo tareas de limpieza en distintas estructuras funerarias. En la actualidad, estos trabajos se han reanudado por parte de nuestro equipo de investigación, llevando a cabo nuevas actuaciones arqueológicas relacionadas con diversas labores de limpieza, prospección y excavación arqueológica. De esta forma, dentro del Proyecto I+D+i denominado "La necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz). La permanencia del paisaje funerario en el ámbito del Estrecho de Gibraltar (2012-14) (HAR2011-25200)", autorizado y financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y que cuenta con la responsabilidad del Prof. Vicente Castañeda Fernández (UCA), se ha venido desarrollando un programa de investigación relacionado con diferentes actividades en las que han participado un nutrido grupo de investigadores de diferentes especialidades. Hasta el momento se han llevado a cabo dos campañas arqueológicas, una primera de estudio y documentación gráfica realizada en el año 2012, cuyos resultados ya fueron presentados (CASTAÑEDA et al., e. p. a.), y una segunda campaña de excavación, acometida entre los meses de agosto y septiembre de 2013 y de la que trataremos a continuación.

2. Localización geográfica

La necrópolis prehistórica de Los Algarbes se encuentra ubicada en el término municipal de Tarifa (Cádiz). En concreto, se sitúa en una loma de arenisca perteneciente a una de las estribaciones de la colina de Paloma Alta, a unos 50 m sobre el nivel del mar, en la orilla derecha del río del Valle, junto a la Ensenada de Valdevaqueros y a una distancia del mar de aproximadamente un km (Figura 1).

Geológicamente, las estructuras funerarias de la necrópolis están excavadas en un paquete de areniscas de más de 10 m de potencia que presenta estratos de entre 10 y 30 cm. de grosor, siendo una arenisca de grano grueso, mayoritariamente de cuarzo traslúcido y lechoso, cuya

cementación es bastante débil, sobre todo en el interior. De hecho, este paquete de areniscas ha sufrido a lo largo del tiempo cierta deformación tectónica (CASTAÑEDA et al., e. p. b.). Se trata de un tipo de arenisca fácil de trabajar pero con graves problemas de conservación y erosión (Figura 2).

3. Metodología y plan de trabajo

Después de los trabajos de estudio y documentación ejecutados en la campaña de 2012 y los estudios previos realizados sobre el material arqueológico depositado en el Museo de Cádiz procedente de las intervenciones de C. Posac y E. Mata (GARCÍA et al., 2012), creíamos necesario comenzar con los primeros trabajos de excavación que vinieran a complementar las investigaciones realizadas y que, además, permitieran contrastar el potencial arqueológico y de investigación que aún poseía la necrópolis, y que vendría a paliar el déficit de información que se tenía de la misma. De esta manera, durante los meses de agosto y septiembre de 2013 se llevó a cabo por parte de un grupo de investigadores de la Universidad de Cádiz y la Universidad de Alicante, con la ayuda de varios estudiantes de ambas universidades, la excavación de varias estructuras funerarias.

La campaña de 2013 estuvo destinada a la excavación de aquellas estructuras funerarias que habíamos localizado en la anterior intervención y que presentaban problemas de conservación. En este sentido, las estructuras que inicialmente se propusieron para su excavación fueron las números 1-2, 14, 17, 19, 20 y 27, pero por razones metodológicas, esta propuesta inicial se vio modificada y se decidió no intervenir sobre las estructuras 19 y 27, mientras que sí se excavaron las nº 15, 16 y 26. De esta forma, en total, fueron intervenidas siete estructuras funerarias, de las que tan solo en una de ellas (la Estructura 14) se ha conservado el depósito prehistórico original, y por lo tanto, de la que se ha podido extraer una mayor información histórica. Por su parte, el proceso de excavación arqueológica ha sido complementado con una serie de trabajos que vendrán a completar la información obtenida en el transcurso de la misma y que se resumen en las siguientes: Recogida de muestras para la realización de analíticas. De esta forma, se han recogido distintas muestras de la Estructura 14 relacionadas con diferentes líneas de investigación. Entre ellas, podemos destacar los siguientes estudios: sedimentológico, palinológico, petrológicos, faunísticos, malacológico, antropología forense, dataciones absolutas, posibles restos de pigmentos, dataciones absolutas... Conservación y restauración tanto del material arqueológico recuperado, como de las propias estructuras funerarias. Los segundos están siendo desarrollados por un equipo del Departamento de Química-Física de la Universidad de Cádiz bajo la dirección de la Prof.^a María Jesús Mosquera (ELHADDAD, et al., e. p), mientras que la extracción y restauración de los ajuares ha corrido a cargo de Dña. María Luisa Millán Salgado, restauradora del Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia.

3.1. Estructura 1-2. Espacio E

La Estructura 1-2 fue excavada parcialmente por C. Posac y debido a la actual acumulación de sedimentos y ocultación de parte de sus zonas, planteamos su intervención parcial para un análisis arquitectónico más detallado, así como para intentar establecer nuevas inferencias a partir de dicha re-excavación. En concreto, el espacio intervenido en esta ocasión se ciñó a la parte exterior por el área oriental, es decir, el

espacio lateral izquierdo que comunica con una de las hornacinas laterales de la Estructura 1-2, denominado por nosotros como "Espacio E", y donde se apreciaba una gran abertura en la roca, aparentemente no excavada y que podría significar la existencia de una nueva cámara sepulcral.

En el transcurso de la excavación se identificaron un total de 6 unidades estratigráficas de formación contemporánea correspondientes al relleno de la cavidad por su parte externa. En este sentido, se pudo comprobar cómo finalmente se trataba de un espacio que debió ser excavado por C. Posac, quedando descartada la posibilidad de que se correspondiera con una nueva cámara funeraria localizada al exterior de la sepultura. De hecho, la fisonomía actual por la que nos decidimos a intervenir en ella, se debe a la elevada erosión que sufre el yacimiento y a la fragilidad de la roca donde se localiza. Por lo tanto, no ha sido posible determinar nuevos datos históricos, a excepción de los puramente arquitectónicos, como es el caso de la documentación de la huella de la losa que cerraría la cámara funeraria, o de aspectos relacionados con la ritualidad, como la orientación de la cámara funeraria hacia el Este.

Por su parte, con el objetivo de ampliar el conocimiento acerca de la hornacina lateral excavada por C. Posac y que comunicaba con el Espacio E, se excavó también parte del interior que se correspondía con el suelo de la estructura funeraria. En este espacio, se documentó un pavimento mortuario compuesto por pequeñas losas planas de caliza de forma irregular de entre los 2 y 3 cm. de grosor, que permiten corroborar los datos aportados por las primeras excavaciones efectuadas en el yacimiento. La existencia del mismo plantea una mayor complejidad en la deposición de los restos óseos humanos.

3.2. Estructura 14

Esta estructura se localiza en el farallón rocoso situado al Norte del yacimiento. Fue identificada durante la actividad puntual desarrollada en la campaña de 2012, y se caracterizaba por la pérdida de su cobertura superior, circunstancia que determinó, junto a su localización en pendiente, su excavación arqueológica.

La excavación de dicha estructura permitió documentar una estructura funeraria excavada en la roca y de planta de tendencia circular, orientada al Norte, que presentaba además una hornacina lateral o cámara secundaria que no ha podido ser excavada por problemas técnicos. En cuanto a sus medidas, en el eje Norte-Sur presenta 2 m. de longitud y en el eje Este-Oeste 1,93 m. de longitud máxima. Durante el proceso de excavación se decidió dividir la estructura en cuatro cuadrículas (A, B, C, D) para facilitar su excavación, así como la recogida y el registro del material arqueológico documentado. En este sentido, después de la retirada de los estratos superiores correspondientes al relleno y la caída de la cobertura de la cámara funeraria, se documentó un enterramiento in situ en el que los individuos presentaban conexión anatómica parcial, ya que hay ciertas partes del cuerpo que se encontraban en posición anatómica. En una primera aproximación, que debe de ser verificada por los estudios antropológicos que están siendo realizados por el antropólogo forense Juan Valentín de la Gala (UCA), podemos decir que los restos óseos se corresponden con tres individuos inhumados.

En cuanto al individuo 1, se localiza en las proximidades de la entrada, en la pared Este y en el sector "A", donde se documentó un cráneo en muy mal estado de conservación y dispuesto sobre una piedra. Dicho cráneo se encontraba asociado, aparentemente, a tres recipientes cerámicos, a saber, un plato de borde engrosado, una olla de medianas dimensiones y un

cuenco; también se encuentra asociado a este cráneo dos láminas de sílex de grandes dimensiones y un hacha de bronce, que apareció en las inmediaciones de la entrada. El resto del cuerpo identificado y perteneciente probablemente a este cráneo (costillas, falanges y huesos largos de piernas y brazos,...) se localiza un poco más alejado del mismo y se encuentra muy alterado y mezclado con los restos antropológicos del individuo 3, situados entre los sectores "A" y "D". Estos restos, en concreto las costillas y huesos largos de las extremidades superiores, se asocian también a un cuenco semiesférico de borde entrante de pequeñas dimensiones que apareció en muy mal estado de conservación.

Los restos óseos del individuo 2 se localizan justo en frente del cráneo 1 y en el sector "B", en la pared Oeste de la estructura funeraria, muy próximo a la hornacina lateral o cámara secundaria, que presenta, además, un mal estado de conservación, encontrándose los restos muy alterados. Aun así, se pueden observar restos de un cráneo, huesos largos de brazos y piernas, falanges y costillas. Muy próximo al cráneo se localiza una punta de flecha de sílex. Asociado a los restos de este segundo individuo se identificaron tres láminas de sílex de grandes dimensiones, una sierra y un punzón de cobre, una lasca levallois también de sílex y tres puntas más de sílex (dos de ellas situadas entre los individuos dos y tres). Alrededor de las costillas se documentó un conjunto de cuentas de collar fabricadas en concha marina, en concreto de *Columbella* rústica con orificio central. Debajo de los restos de costillas y huesos largos de los brazos apareció un plato de borde engrosado. Por otro lado, junto al cráneo del individuo 2 apareció otro cráneo dispuesto también sobre una piedra, como el cráneo del individuo 1, pero esta vez no se trata de un cráneo humano, sino de una especie animal, probablemente un ovicáprido. De hecho, en los alrededores de dicho enterramiento se recogieron restos de fauna, tanto fragmentos de cráneo como una tibia.

Por último, el individuo 3 se localiza en la pared Norte de la tumba y entre los sectores "C" y "D". En este se aprecia la conexión anatómica parcial hasta la mitad del cuerpo. En esta primera mitad se documenta el cráneo, desplazado hacia la pared junto con algunas falanges, la mandíbula, las costillas, los brazos y restos de la columna vertebral, en la que se pueden distinguir algunas vértebras. A partir de esta primera mitad, los restos aparecen mezclados con los restos del individuo 1, pudiéndose apreciar restos de huesos largos de las extremidades inferiores y fragmentos de la cadera. Se trata del individuo mejor conservado de todos. En cuanto al ajuar, asociado a este individuo se documentaron dos recipientes cerámicos, una olla globular con carena media de grandes dimensiones y un pequeño cuenco de borde entrante. Además, en sus proximidades aparecen dos puntas de flechas que en un principio parecen estar asociadas al individuo 2.

3.3. Estructura 15

Esta estructura se localiza entre las tumbas antropomorfas y la Estructura 3, excavada en su día por C. Posac. Se encuentra también excavada en la roca y orientada al Norte. En el momento de su identificación se hallaba totalmente colmatada de sedimento, por lo que consideramos interesante su excavación arqueológica, ya que su acceso era similar a la Estructura 3. Sin embargo, a pesar de haber comenzado su excavación, nos vimos imposibilitados a finalizarla debido al peligro de derrumbe de la cubierta, la cual se encontraba en muy mal estado de conservación.

La excavación arqueológica tan sólo ha permitido identificar un estrato sedimentario de relleno formado, además, por abundantes piedras desprendidas de la cavidad, documentándose fragmentos de huesos, cerámica

prehistórica y opus signinum romano, junto a fragmentos de un gran plato semicompleto de cerámica a mano y un borde con mamelón también a mano. Probablemente, esta unidad estratigráfica sedimentaria se corresponda con un nivel de abandono tras su expolio, aunque para precisar con más exactitud la función y los posibles usos de la estructura, tendríamos que finalizar su excavación cuando los medios nos lo permitan.

3.4. Estructura 16

Al oeste de la Estructura 1-2 y muy próxima a ésta, se identifica la Estructura 16. Se trata igualmente de una "sepultura" excavada en la roca, perteneciente al gran estrato de calcarenita que constituye la necrópolis. Dicha estructura no fue documentada por C. Posac, quizás debido a la invisibilidad de ésta durante los años 60 y 70 del siglo XX. Por este motivo, se planteó la posibilidad de poder documentar el registro arqueológico prehistórico sin alterar.

Tipológicamente se trata de una estructura atípica respecto a las sepulturas documentadas en la necrópolis. Aunque presumiblemente de acceso vertical, parece tratarse de una tumba de pozo, aunque durante el proceso de excavación se documenta también un acceso desde el este, aunque éste parece responder a la rotura de la roca o meteorización de la misma.

Durante el proceso de excavación se planteó un corte al noreste de la estructura para obtener de este modo una lectura estratigráfica y la posibilidad de documentar la estructura en toda su extensión. Sin embargo, tras su excavación se documentó su expolio contemporáneo, por lo que no se han podido obtener inferencias más precisas sobre los autores de su construcción, aunque sí inferencias de carácter tipológico. De esta forma, se confirma que se trata de una estructura de pozo, con acceso vertical y de forma circular en la base, presentando una profundidad de 2,10 m. Puesto que, de momento se trata de un unicum en la necrópolis, es aún rápido aventurar una asignación crono cultural, sin embargo, y dado la constatación de una ocupación fenicio-púnica en la necrópolis, quizás podría relacionarse, como hipótesis de trabajo, con una tumba de pozo de filiación cultural púnica de época protohistórica.

3.5 Estructura 17

Se corresponde con una estructura de cueva artificial y localizada al Oeste de la Estructura 1-2 y al Sureste de la Estructura 18. Se conserva tan solo su frente Norte, siendo sus medidas en el eje Norte-Sur indefinidas, en el eje Oeste-Este de 2,40 m. y una profundidad conservada de 0,44 m. La excavación arqueológica dejó al descubierto una estructura funeraria compuesta por tres cámaras circulares que se encontraba expoliada ya desde época contemporánea, momento en el que probablemente perdió su cubierta y fue reutilizada para otros fines, ya que en el relleno documentado se recogieron numerosos fragmentos de cerámica moderna y contemporánea. El único material perteneciente a época prehistórica que se recogió fue un hacha pulimentada fragmentada.

3.6. Estructura 20

Se trata de una sepultura también de cueva artificial, localizada en la ladera Sur de la necrópolis, al oeste de la Estructura 8, habiendo perdido su cobertura y conservando su forma solo por la zona Sur, en donde se pudo documentar la presencia de algo de sedimento. En este sentido, se han podido identificar cuatro fases de uso. Un primer momento de construcción y primer uso de la cámara funeraria posiblemente en época

calcolítica, según ha podido estimarse a partir de los escasos fragmentos cerámicos recogidos, que además no se documentaron in situ, sino en contextos de remoción y expolio. En una segunda fase se llevó a cabo un vaciado de la estructura en un momento indeterminado de la Prehistoria o quizás en momentos ya históricos. Después de este vaciado se procedió a su transformación y reutilización, excavándose una cavidad circular concéntrica respecto a la cámara prehistórica. En estos momentos se construye un muro adosado a la pared de la misma y por tanto también circular. No podemos precisar la cronología de esta reutilización debido a que no se han documentado niveles de uso de dicha estructura u otros indicadores cronológicos en la propia construcción del muro, por lo que la posible datación de la misma ha de apoyarse en la cerámica de los niveles que colmataron dicha estructura una vez amortizada y que está representada por numerosos fragmentos pertenecientes a distintas épocas, desde cerámica púnica hasta cerámica altomedieval. Como hipótesis de partida, podemos hablar de una reutilización funeraria de la sepultura prehistórica en época fenicia, en el que el murete construido habría funcionado como banco para la deposición del cadáver o de las ofrendas. Otra opción es que el muro hubiera funcionado como altar en época medieval; o quizás, podría tratarse de una calera (romana o altomedieval), dado que este tipo de construcciones son circulares y constan generalmente de una parte excavada y otra construida. De todas maneras, debido a la parquedad de la información recogida en el transcurso de la excavación como consecuencia de su posterior abandono y colmatación por la acción sedimentaria de la lluvia, probablemente en época medieval y moderna, no podemos precisar más acerca de su función original como estructura funeraria, ni tampoco de su posterior reutilización.

3.7. Estructura 26

Se encuentra localizada entre las estructuras 15 y 3, tratándose de una cueva artificial excavada en el afloramiento de biocalcarenita. Cuando la localizamos en la campaña de 2012, presentaba una forma ovalada por la parte de la entrada, estando colmatada de sedimento y rocas de tamaño irregular, y habiendo perdido la cubierta. Debido a su total colmatación, se decidió incluirla en esta segunda campaña de intervención para su excavación. Una vez excavada se documentó su orientación Norte-Sur y sus medidas de 1,3 m. de largo y 1,1 m. de ancho. Tan solo se documentó un estrato de relleno correspondiente a un nivel de abandono de la estructura tras su expolio en época, probablemente, histórica, aunque también pudieron recogerse fragmentos de cerámica a mano que indicaría su utilización en época prehistórica.

4. Conclusiones

La necrópolis prehistórica de Los Algarbes se localiza en un territorio tremendamente interesante como es el ámbito del Estrecho de Gibraltar, una comarca que ha servido de punto de encuentro y de unión entre dos continentes desde la Prehistoria. Su situación geográfica elevada, la hace visible tanto desde la costa, ya que se encuentra a menos de 1 km de ésta, y posiblemente también desde el Norte de África, como desde la actual carretera N-340, una vía natural de comunicación que funcionó, probablemente, desde la Prehistoria. De esta forma, esta situación privilegiada nos incita a plantear como hipótesis de partida una posible función como demarcación del territorio y de los recursos existentes en la misma (como indicadores de propiedad) por parte de las comunidades

allí enterradas durante la segunda mitad del III Milenio y la primera mitad del II Milenio ANE, además de convertirse por sus características geográficas, en un referente histórico dentro del ámbito del Estrecho de Gibraltar (GARCÍA, CASTAÑEDA y PRADOS, 2012).

La excavación de las distintas estructuras funerarias y el estudio de los materiales arqueológicos documentados en las mismas nos ha permitido profundizar en la ideología funeraria de las comunidades que habitaron esta zona del sur de la Península Ibérica a lo largo de la Prehistoria reciente. En concreto, la excavación de la Estructura 14, única que conserva el registro funerario original de entre todas las que han sido intervenidas hasta el momento, nos permitirá extraer inferencias relacionadas con los modos de vida, ya que los rituales funerarios son un reflejo de los mismos. De esta forma, el enterramiento colectivo, que no igualitario, documentado en dicha sepultura nos informa de una sociedad en donde el acceso al ritual de enterramiento se encuentra restringido a una parte de la sociedad que es la que detenta el poder, existiendo por tanto una desigualdad y una estratificación social incipiente. Esta situación de privilegio se ve reflejada en los ajuares que acompañan a los difuntos, ya que se trata de elementos de un alto prestigio social, como son las hojas de sílex de gran tamaño y los objetos de metal. A pesar de ello, si comparamos dichos elementos de prestigio con los documentados en otras zonas más dinámicas del Suroeste peninsular, podremos comprobar que son elementos más modestos que nos hacen pensar en este territorio del extremo sur de la Península Ibérica como una zona periférica y dependiente de los grandes poblados del Valle del Guadalquivir (GARCÍA, I., 2012). Por su parte, la documentación del enterramiento colectivo en unos momentos en los que ciertas zonas están experimentando ciertos cambios que se traducen en el paso de lo colectivo a lo individual, como pueden ser las necrópolis de cistas documentadas en todo el suroeste, nos muestra la pervivencia en esta zona de la ideología funeraria colectiva que no desaparece tan bruscamente a partir de finales del III Milenio ANE, sino de una forma paulatina, perdurando más en unas zonas que en otras que son más dinámicas.

Para finalizar, la intervención arqueológica desarrollada durante la campaña de 2013 nos ha permitido valorar el potencial arqueológico e interpretativo de una necrópolis tan interesante y que llevaba tantos años en el olvido de las investigaciones arqueológicas en la provincia. La excavación de la Estructura 14 ha venido a confirmar que aún existen depósitos originarios que pueden ampliar la información que existe acerca de las comunidades que habitaron el extremo Sur de la Península Ibérica durante la segunda mitad del III y la primera mitad del II Milenio ANE. De esta forma, la necrópolis de Los Algarbes, por sus características geográficas y tipológicas (monumentalidad, visibilidad, comunicación, permanencia, etc.), la convierten en un hito de referencia dentro del ámbito del Estrecho de Gibraltar para las comunidades de la Prehistoria, pero también para las protohistóricas e históricas como monumentos cuya finalidad es la de preservar la memoria colectiva de estas comunidades (PRADOS, GARCÍA y CASTAÑEDA, 2009 y 2010).

Bibliografía

- Castañeda, V., García, I., Prados, F., Costela, Y. y Torres, F. (e. p. a.): "Informe de la actividad arqueológica puntual de estudio y documentación gráfica de yacimientos arqueológicos denominada: Estudio y análisis de la necrópolis de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz)". Anuario Arqueológico de Andalucía. Sevilla.
- Castañeda, V., García, I., Prados, F., y Costela, Y., (e. p. b.): "La necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes (tarifa, cádiz).

Algunas reflexiones sobre arqueología funeraria en el ámbito del Estrecho de Gibraltar". Actas del II Congreso Internacional sobre Arqueología de transição: o mundo funerário (Évora, 29 de abril al 1 de mayo de 2013). IGESPAR.

- Elhaddad, F., Castañeda, V., García, I., Costela, Y. y Mosquera, M. J. (e. p.): Aplicación de nuevos nanomateriales consolidantes en la necrópolis prehistórica de los Algarbes (Tarifa, Cádiz)". Actas del X Congreso Ibérico de Arqueometría (Castellón, 16-18 de octubre de 2013).
- García, I., (2012): "La costa de Tarifa (Cádiz) durante el II milenio a.C. y la era de las colonizaciones. Una aproximación a partir de los datos arqueológicos". En PRADOS, F., GARCÍA, I., y BERNARD, G.: Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad. Servicio de Publicaciones, Universidad de Alicante, (2012), 271-301.
- García, I., Castañeda, F. y Prados, V., (2012): "La necrópolis de cuevas artificiales de Los Algarbes, Tarifa (Cádiz). Nuevas explicaciones históricas a raíz de las actuales investigaciones". Memorial Luis Siret. I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela del Patrimonio Histórico, 583-586.
- Mata, E. (1990): "Informe sobre la intervención arqueológica en la necrópolis prehistórica de Los Algarbes (Tarifa, Cádiz)", Anuario Arqueológico de Andalucía, III, Sevilla.
- Posac Mon, C. (1975): "Los Algarbes (Tarifa): una necrópolis de la Edad del Bronce". Noticiario Arqueológico Hispánico 4, 85-120.
- Prados, F., García, I., y Castañeda, V., (2009): "Arqueología de la muerte en el Campo de Gibraltar. De los Algarbes a Baelo Claudia". Almoraima 39, 443-456.
- Prados, F., García, I., y Castañeda, V., (2010): "El mundo funerario fenicio-púnico en el Campo de Gibraltar. Los casos de las necrópolis de Los Algarbes y la Isla de las Palomas (Tarifa, Cádiz)". Mainake, XXXII (I). Diputación de Málaga. Málaga. 251-278.

Área de Prehistoria. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. e-mail: vicente.castaneda@uca.es

Conjunto Arqueológico de Baelo Claudia. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. e-mail: ivan.garcia@juntadeandalucia.es

Área de Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante. e-mail: fernando.prados@ua.es

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.

Figuras

- Figura 1. Localización geográfica.
- Figura 2. Distribución de las estructuras funerarias.
- Figura 3. Estructura 1-2. Planta y secciones.
- Figura 4. Estructura 14. Perfil estratigráfico.
- Figura 5. Estructura 14. Planta.
- Figura 6. Estructura 14. Plato de borde engrosado.
- Figura 7. Estructura 14. Hojas.
- Figura 8. Estructura 14. Foliáceos.
- Figura 9. Estructura 14. Hacha pulimentada.
- Figura 10. Estructura 14. Sierra.
- Figura 11. Estructura 17. Planta y sección.
- Figura 11. Estructura 17. Pulimentado.
- Figura 13. Estructura 20. Planta.
- Figura 14. Estructura 20. Perfil.

Láminas

- Lámina 1. Vista general de la Estructura 1-2.
- Lámina 2. Estela decorada con cazoletas.



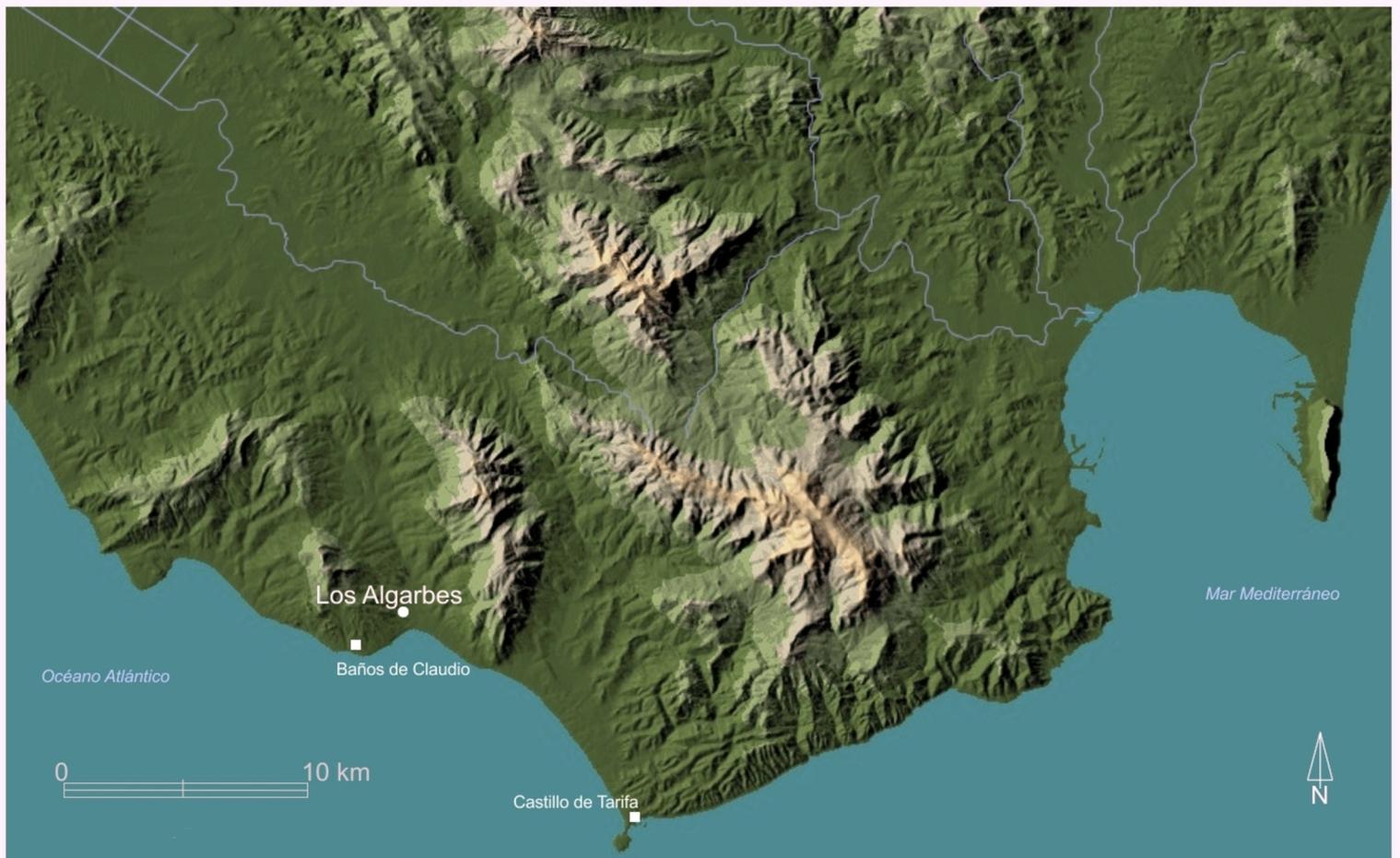
ALG-TA-12
ESTRUCTURA
1-2

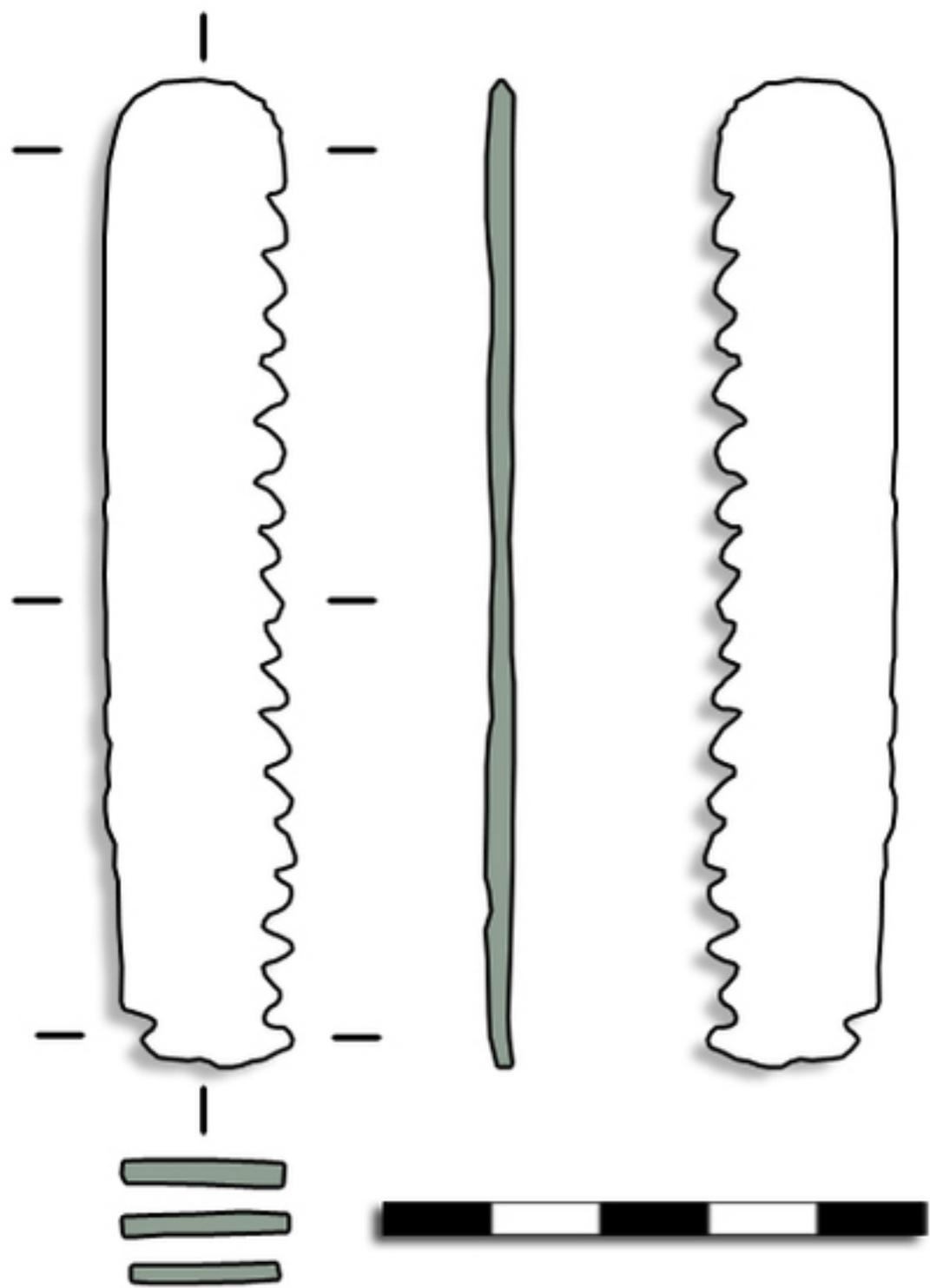


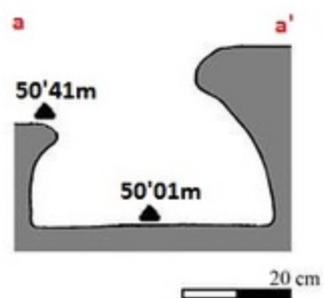
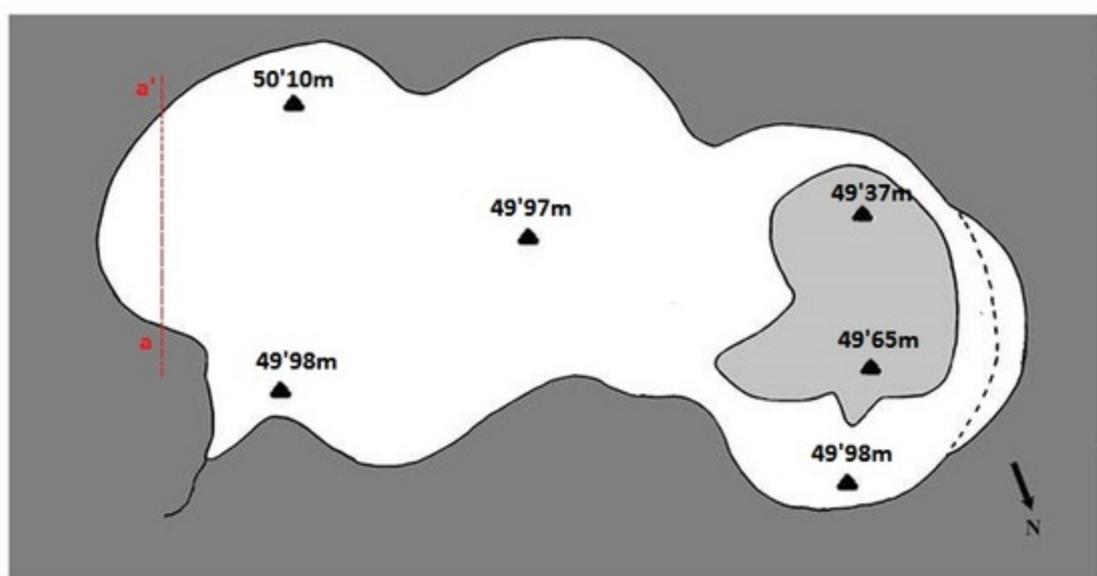
ALG-TA-12
ESTRUCTURA
1-2

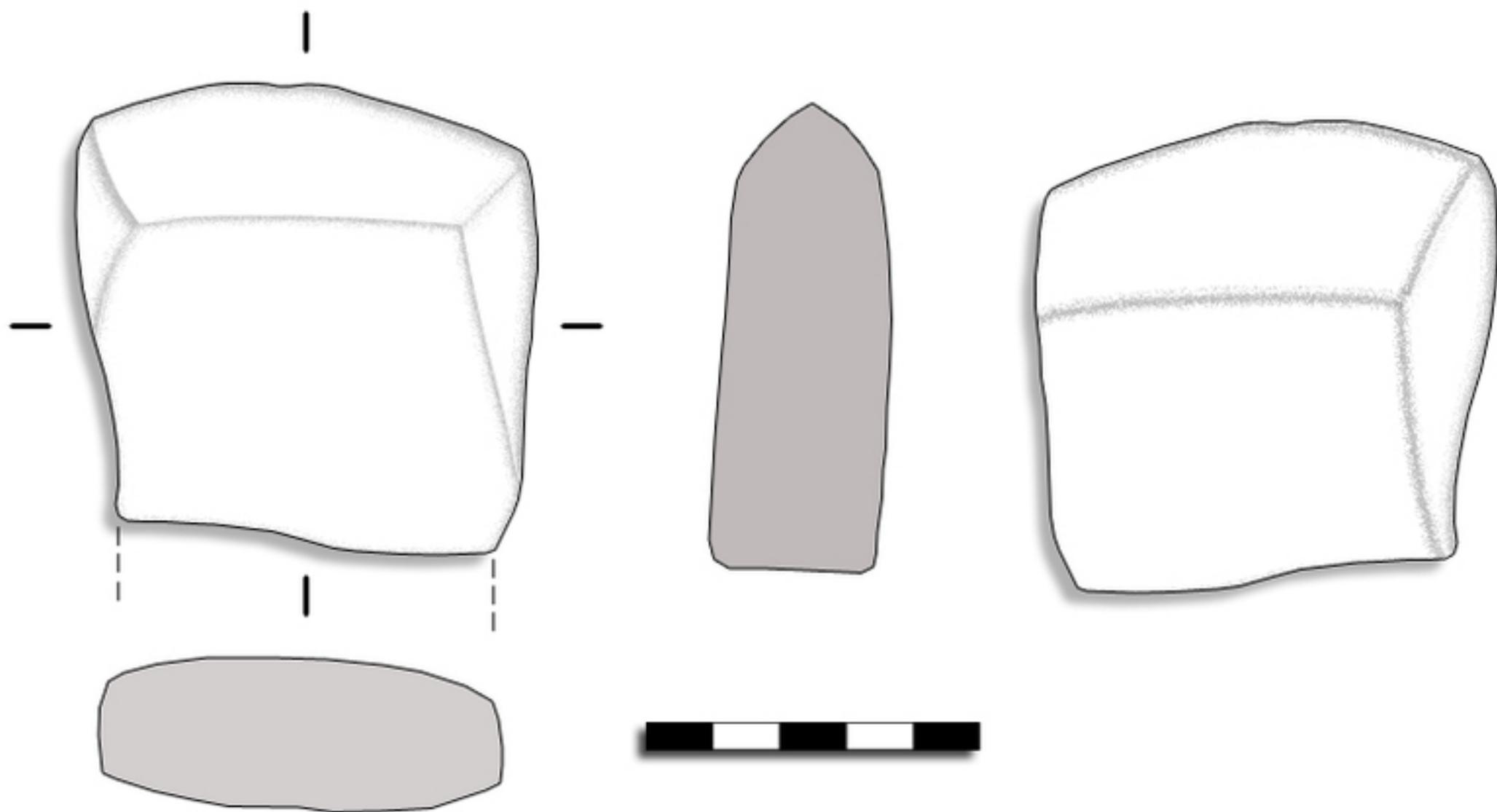




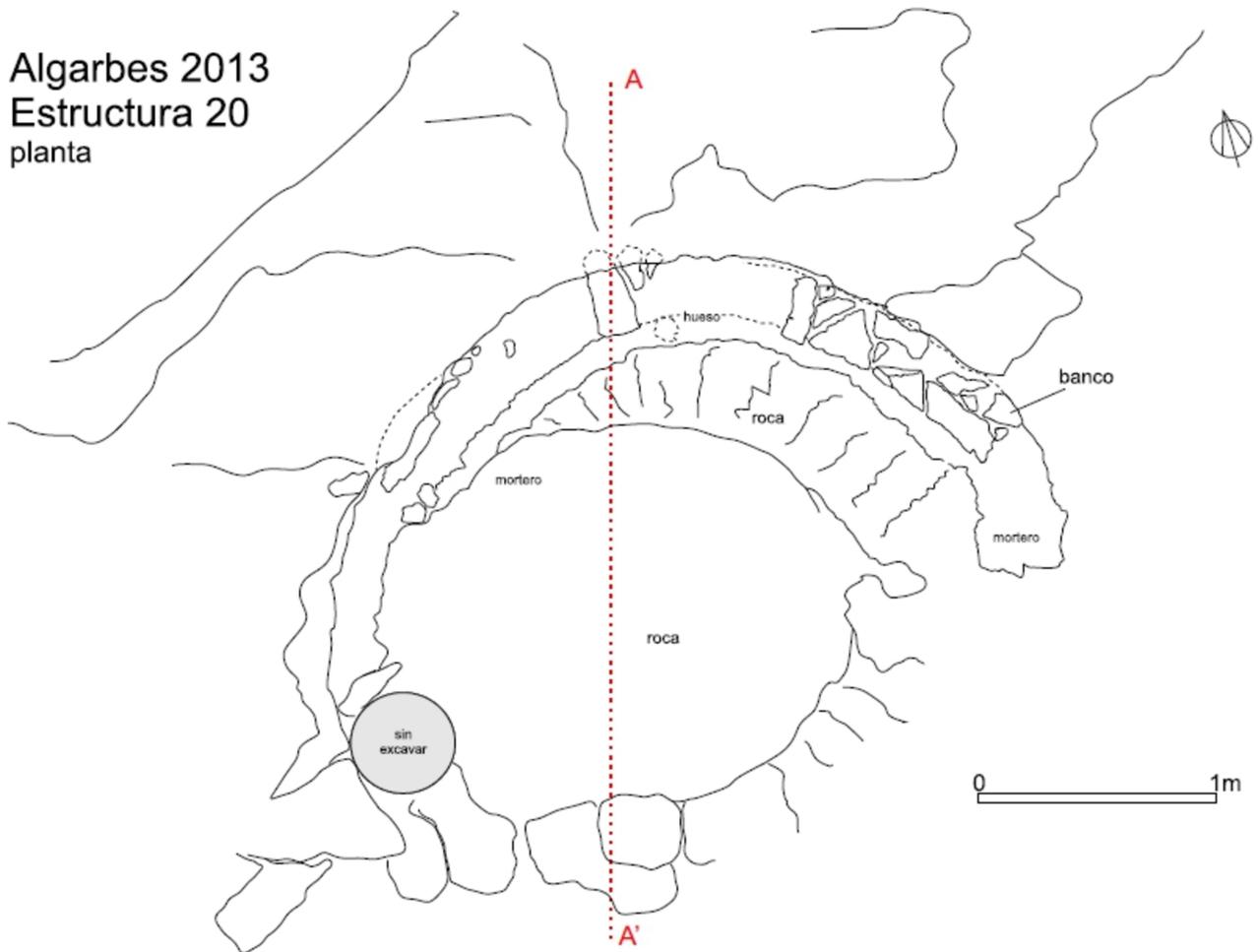




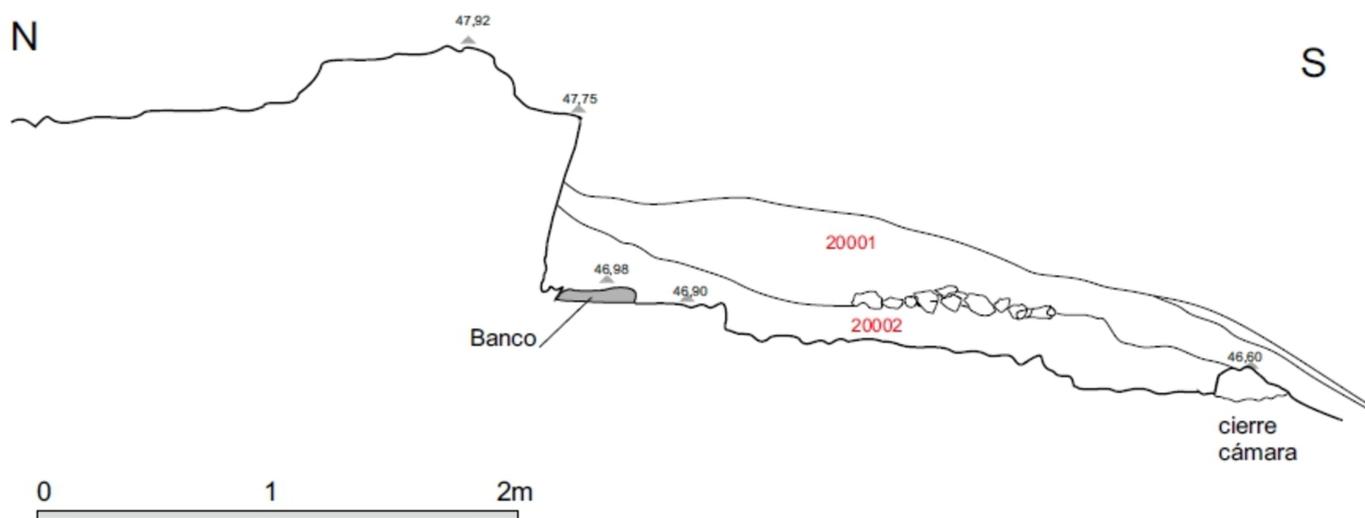


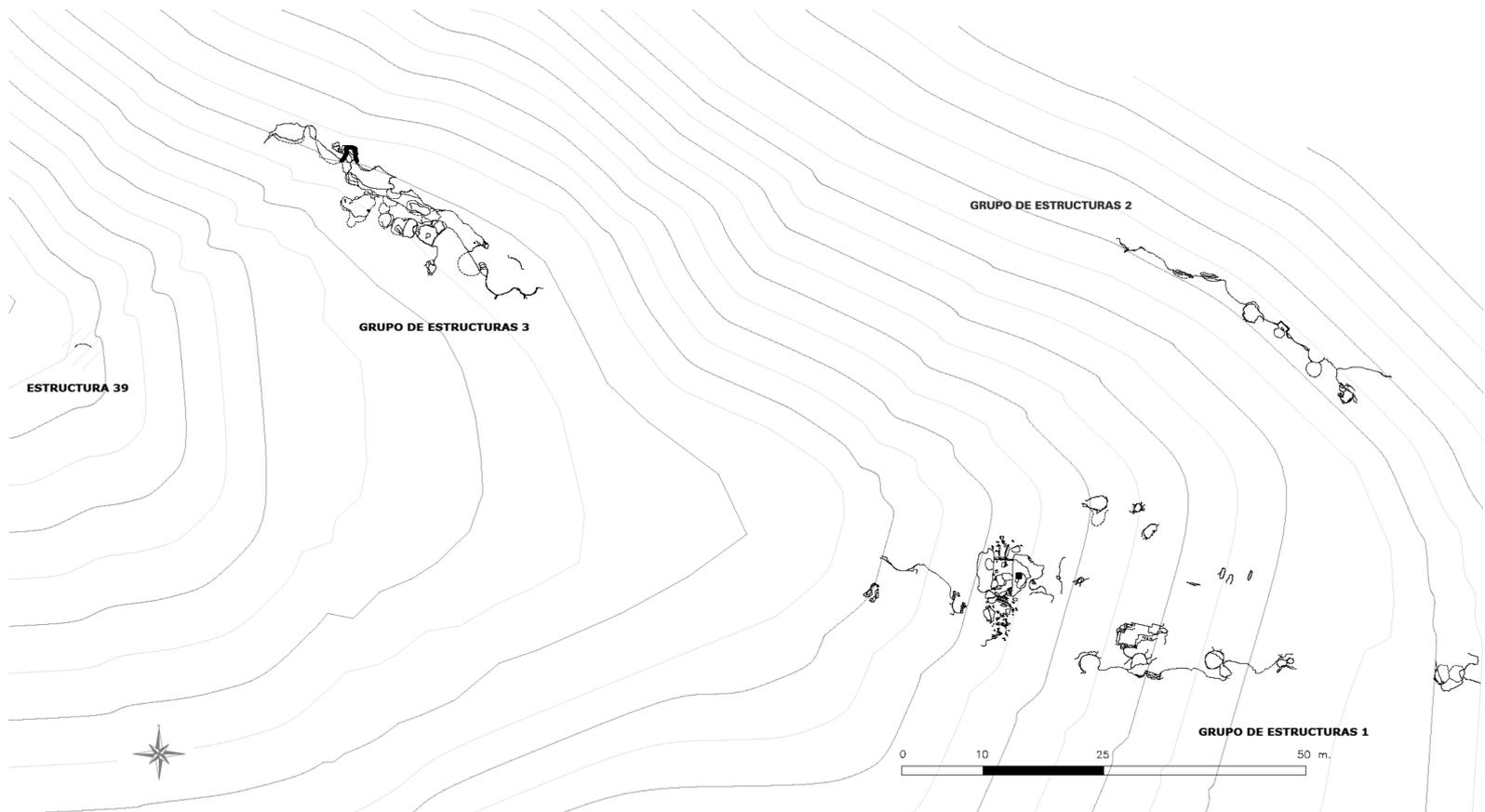


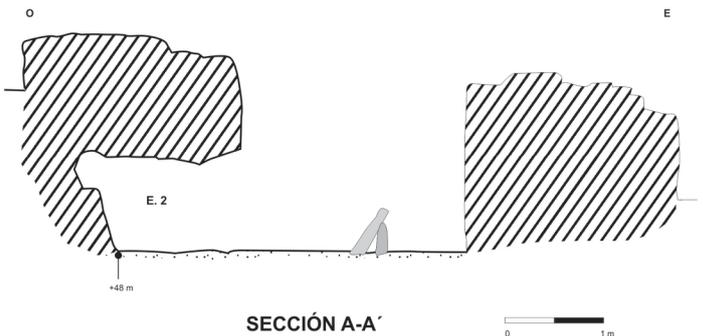
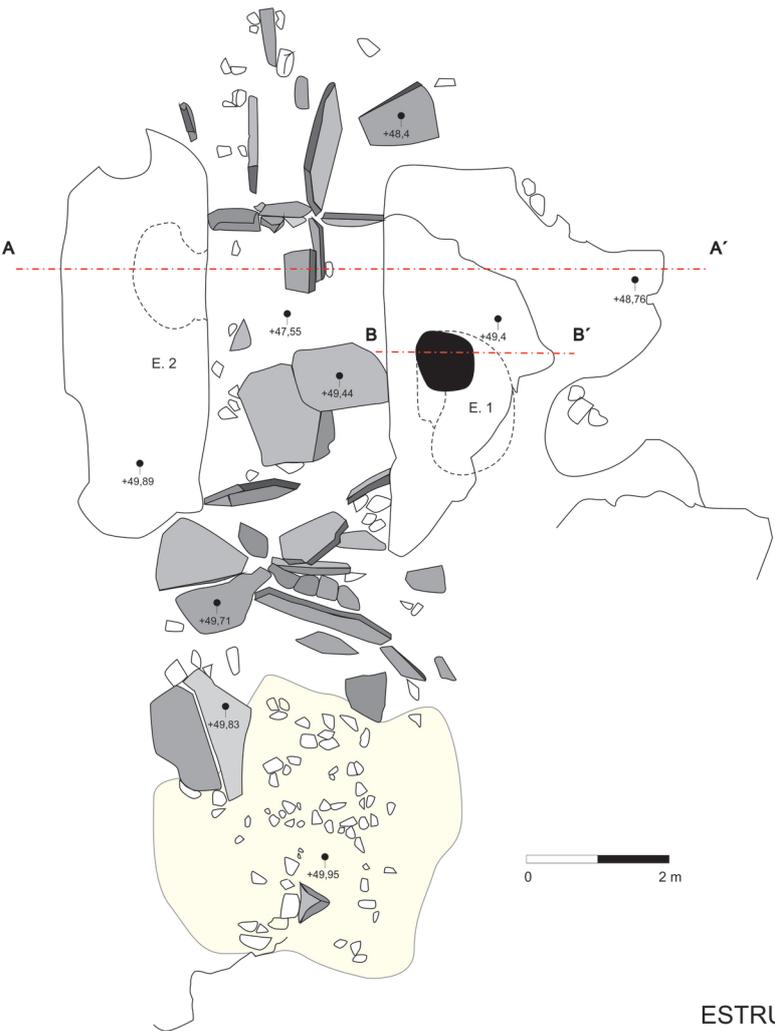
Algarbes 2013
Estructura 20
planta



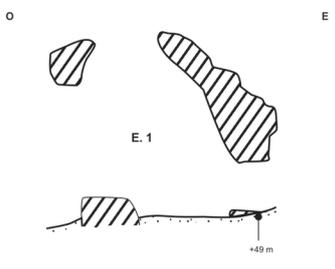
Algarbes 2013
Estructura 20
Sección N-S





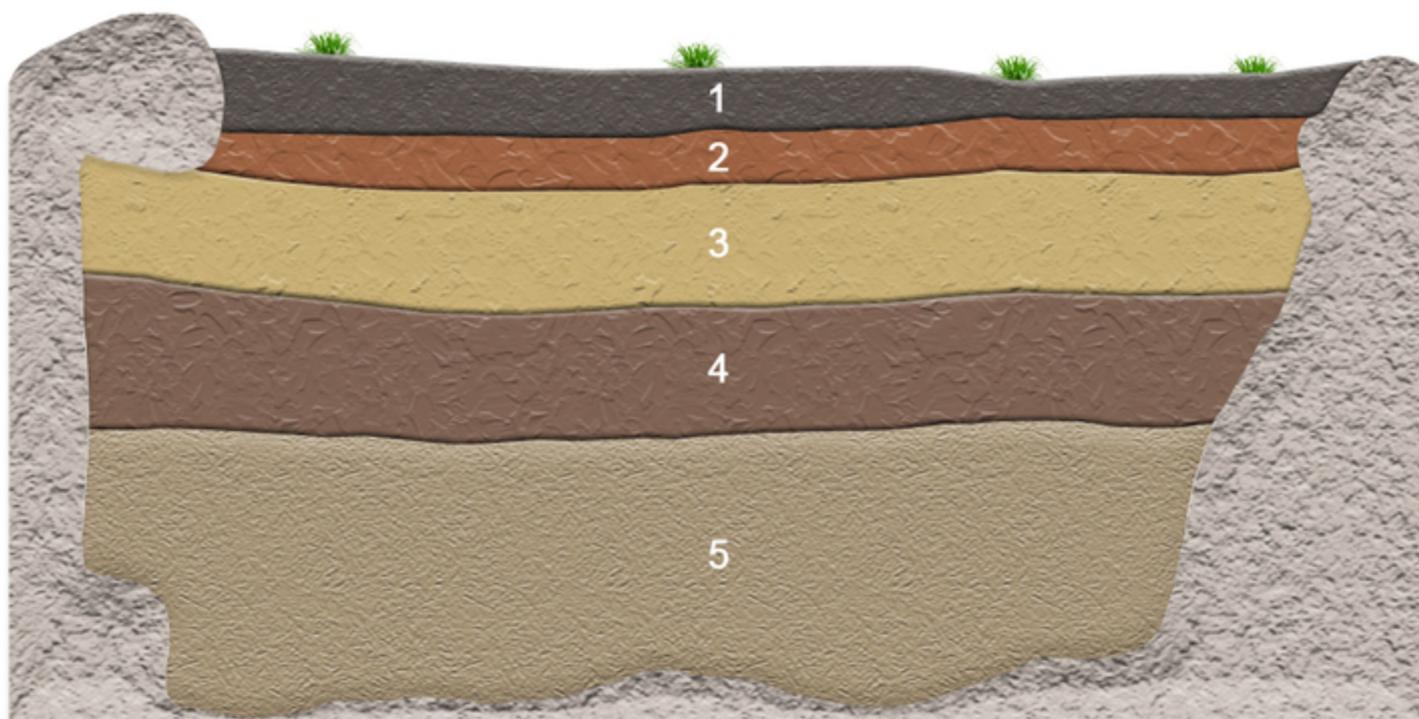


SECCIÓN A-A'



SECCIÓN B-B'

ESTRUCTURAS 1 - 2



Escala: 1:10

 Estrato 0

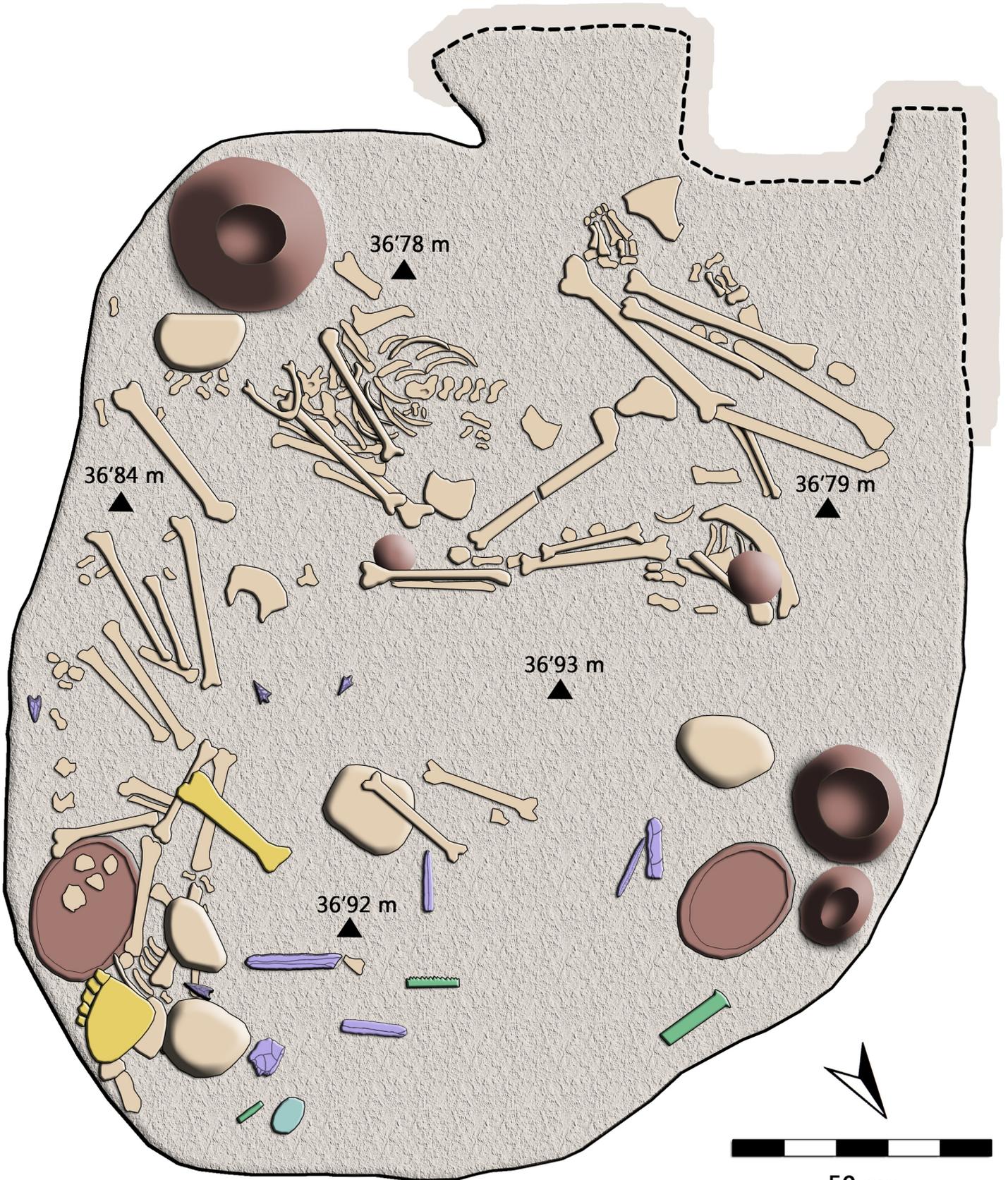
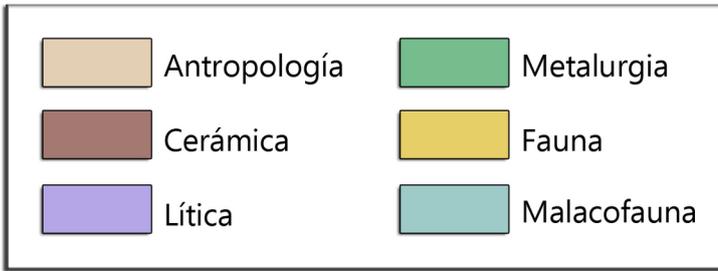
 Estrato 1

 Estrato 2

 Estrato 3

 Estrato 4

 Estrato 5



50 cm

